



Cámara advierte baja del comercio por inseguridad

Aldo González afirmó que la delincuencia se mantiene y que la percepción de inseguridad ha impactado en ventas, empleo y actividad del centro.



ADVIERTEN QUE LA PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD SIGUE AFECTANDO AL COMERCIO ESTABLECIDO.

Alberto Uribe Miranda
 La Estrella de Arica

COMERCIO LOCAL

La actividad comercial en Arica continúa enfrentando un escenario marcado por la percepción de inseguridad, que según actores del sector no ha mostrado mejoras significativas en el tiempo. Esta situación, señalan, se ha mantenido como un factor constante en la toma de decisiones de compra de los consumidores y en el comportamiento general del flujo comercial en distintos puntos de la ciudad, especialmente en el centro.

INSEGURIDAD

Desde el comercio local indican que, si bien existe presencia policial y operativos de control en determinados sectores, no se observan medidas concretas que permitan una disminución sostenida de los hechos delictivos en el tiempo. En ese contexto, advierten que la sensación de incertidumbre se ha ido instalando de forma pro-

Aldo González, presidente de la Cámara de Comercio de Arica, señaló que el comercio ambulante sigue siendo un problema persistente en la ciudad, que afecta al comercio establecido en distintos puntos del centro. Si bien reconoció que parte de quienes lo ejercen lo hacen por necesidad, advirtió que también existirían grupos organizados, lo que —según indicó— genera distorsiones en la competencia y en la actividad comercial. Agregó que la percepción de inseguridad también ha impactado en el turismo y en la ocupación de locales en el centro de Arica.

gresiva, afectando no solo la operación diaria de los locales, sino también la planificación de horarios, la inversión en seguridad privada y el comportamiento general de los trabajadores del rubro.

En ese marco, el presidente de la Cámara de Comercio de Arica, Aldo González, afirmó que la percepción de inseguridad sigue instalada en la comunidad y que no ha disminuido con el paso del tiempo. “Aquí en Arica hay temor. Aunque disminuya la delincuencia, el susto se demora bastante tiempo en irse”, señaló, apuntando a que este factor no so-

lo incide en la seguridad, sino también en la confianza del consumidor.

El dirigente agregó que, a su juicio, los delitos no solo se mantienen en niveles relevantes, sino que en algunos casos han mostrado mayor nivel de violencia en su ejecución. Esto, según explicó, ha generado una mayor cautela en la operación del comercio, con ajustes en horarios, reducción de flujo en ciertos sectores y una baja sostenida en las ventas en distintos rubros del centro de la ciudad.

Asimismo, indicó que el comercio enfrenta un escenario económico más

complejo que no puede explicarse únicamente por la seguridad, sino que también por factores estructurales como el alza del costo de la vida, el incremento de precios en productos básicos y el aumento de los costos operacionales. Estos elementos, dijo, terminan afectando directamente la capacidad de consumo de los hogares y la rotación habitual del comercio local, generando un entorno más restrictivo para la actividad económica.

En materia laboral, estimó que la cesantía informal sería significativamente superior a las cifras oficiales, superando incluso el 30%, lo que —según planteó— reflejaría una realidad más compleja en el mercado del trabajo local. A su juicio, este escenario no solo tensiona el empleo, sino que también profundiza el debilitamiento progresivo de la actividad comercial en la ciudad y la sostenibilidad de muchos negocios establecidos. ☺